

Hermano Julián Sapiña, superior de la comunidad de Lunsar

«EN SIERRA LEONA ME ENCUENTRO MUY FELIZ»



El hermano Julián Sapiña nace en Cullera (Valencia) el año 1951. Ingresa en la Orden Hospitalaria en 1972. Tras sus períodos de formación civil y religiosa, en donde obtiene el título de Enfermería, es destinado a la Escuela Apostólica de Zaragoza.

Seis años después es nombrado Maestro de Postulantes, puesto que desempeña durante un trienio. Posteriormente pasa como Superior de la Comunidad al Hospital San Juan de Dios de Manresa.

En el último Capítulo Provincial, se le nombra Superior de Lunsar, lugar al que se incorpora tras una breve estancia en Irlanda para el conocimiento de la lengua inglesa.

Ha llegado a tiempo para celebrar con toda la comunidad hospitalaria los XXV años de presencia en África. A pesar del relativo poco tiempo que lleva en África, ya se ha incardinado ahí plenamente. Y no es que nos lo inventemos; él nos lo cuenta.

■ Julián, ¿cómo te encuentras en África?

Sin tener que pensarlo mucho, me brota la palabra «muy feliz». Francamente, para mí ha sido un gran descubrimiento; te he de confesar, que aunque yo tenía gran ilusión en marchar, también existía un temor, una inseguridad de lo que podría encontrar y cual sería mi reacción. Te puedo asegurar que todo ello se desmoronó en el primer momento.

■ Como hermano Superior que eres, ¿podrías describirnos a grandes rasgos tu comunidad?

La comunidad está compuesta por 8 hermanos; como una familia normal, estamos de

todas las edades, ello hace que la convivencia resulte bastante rica. Es una comunidad que ha tenido poco movimiento y por lo tanto tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Se mantiene una continuidad pero, tal vez, falta un toque de *aires nuevos*. La valoro como una comunidad muy colaboradora y muy hospitalaria.

■ Seguro que existirán en Sierra Leona otras comunidades religiosas con las que os relacionaréis ¿no?

Sierra Leona no es un país muy católico y por tanto, son pocos los institutos religiosos que allí tienen presencia.

Dar con alegría.
Este es el lema
del hermano Sapiña,
el cual anuncia
la Buena Nueva
a los niños.
A su lado,
el hermano José María



“Valoro nuestra comunidad como muy colaboradora y hospitalaria”

No obstante, en la zona donde nosotros estamos, tenemos la suerte de compartir con varias comunidades. Junto a nosotros trabaja una comunidad de religiosas Clarisas Misioneras del Santísimo Sacramento; hay una comunidad de padres Josefinos que atienden una escuela profesional; una comunidad de padres Javerianos que trabajan la parte pastoral y otra comunidad de hermanas arriba mencionadas que llevan un gran colegio.

Entre todos existe un buen ambiente y con bastante frecuencia compartimos celebraciones y convivencias y por supuesto todo aquello que comporta el trabajo de cada día.

■ **Al servicio de la misión del hospital de Lun-sar trabajáis al unísono con otra comunidad religiosa, en este caso femenina.**

Efectivamente, con nosotros trabaja una comunidad de cuatro religiosas Misioneras Clarisas.

Desde el año 1981, están colaborando con nosotros en el trabajo hospitalario, encargándose de diversos servicios, particularmente en enfermería.

Con ellas compartimos algunos actos litúrgicos, especialmente la Eucaristía diaria; también compartimos algunos encuentros fraternales y nos sentimos francamente apoyados, sabiendo que tenemos junto a nosotros personas con las que podemos compartir nuestra fe y vivencias diarias.

■ **¿Cuál es la situación de la Iglesia en el país?**

Como había dicho antes. La Iglesia en Sierra Leona es una pequeña porción —aunque bastante representativa—. Está vinculada con la Iglesia de Liberia y la de Gambia, con las que forma la conferencia episcopal.

Tiene Sierra Leona tres obispos, uno nativo, otro irlandés y el de nuestra zona que es italiano.

Aunque como veréis es bastante limitada, puedo decir que está muy bien organizada y trabaja aceptablemente.

En estos momentos, el trabajo que más resalta es la preparación del Sínodo, en el cual tenemos puestas muchas esperanzas.

■ **Se habla con frecuencia de la fecundidad de África y América en cuanto a vocaciones religiosas y sacerdotales, ¿es cierto, Julián?**

La parte vocacional es un tema a estudiar y madurar, ya que debido a toda una historia que no debemos olvidar, estas personas no en-

tienden, ni pueden captar, toda una forma de vida tan distinta a la suya.

No olvidemos que es un país muy joven en cuanto a la evangelización.

Yo pienso que hace falta tiempo y seguimiento, para poder discernir lo que es vocación. Creo que los procesos son distintos a los que nosotros tenemos programados y hasta diferentes de los otros países donde tenemos presencia en África.

Esto no significa que no podamos tener hermanos sierraleoneses, de los cuales tenemos tres candidatos, pero creo que habrá que seguirlos algún tiempo.

■ **Por favor, Julián, haz un esfuerzo de síntesis y resáltanos tres valores que te resulten especialmente remarcables de los nativos.**

Para mí son tres los más significativos: la sencillez, el sentido de fraternidad y el respeto.

■ **Y teniendo unos valores que son tan evangélicos, ¿qué dificultades se encuentran en África para la transmisión de la fe?**

La dificultad que es la misma que la de las vocaciones; es difícil inculcar toda una cultura a unas gentes que se apoyan en unas creencias muy diferentes y arraigadas.

Pienso que hace falta ser, sobre todo, un buen testigo del Evangelio, ser muy comprensivo, no tener prisa y dejar a Dios que actúe.

■ **A pesar de estar lejos, recibís frecuentes visitas de hermanos, personas que trabajan en nuestros centros... ¿Qué os aportan estas visitas?**

Las visitas allí siempre son bien recibidas, ya que supone un cambio, una oxigenación y un enriquecimiento de relación.

Como nunca se viene de vacaciones, siempre se encuentra trabajo para todos. Compartimos con ellos lo que tenemos y ellos por su parte también se vuelcan.

Por tanto, la valoración es muy positiva y no sé que pasa pero siempre sabe a poco.

■ **¿Qué ha supuesto el cambio de la dependencia de la Provincia de Aragón a constituirnos en una Delegación General dependiente de la Curia General?**

A nivel personal, no ha supuesto mucho, ya que yo no conocí la otra realidad. Es verdad que hay dificultades, como supongo las hay en todo aquello que comienza y si me apuras, te diré que más, dado las condiciones y los pocos recur-



El hermano Julián, acompañado de los hermanos Fernando, José M.^a y Joaquín en plena sesión de guiñol ante un único espectador

sos de que disponemos, pero te aseguro que hay un buen ambiente y ganas de que esto marche.

■ Julián, ¿cómo nació tu vocación misionera?

Mi vocación misionera, se la debo a un viaje que hice a África.

Estando yo de maestro de postulantes, me insinuó el provincial la posibilidad de ir un par de meses a África. Allí me fui y desde entonces esa

De esto te hablarían mucho mejor los veteranos; ellos han tenido que hacer frente en diferentes ocasiones a muchas cosas que yo sólo conozco por relato.

Yo te puedo decir, que para mí supone una gran alegría, alegría compartida con los hermanos, hermanas y por el personal del hospital y también por mucha gente conocida.

Ya sabes, que nuestro hospital es uno de los pocos que funciona en el país y eso supone tra-

“Lo que más resaltaría de los nativos es su sencillez, sentido de la fraternidad y respeto”

idea ha ido fraguándose en mí, hasta que al final se ha hecho realidad.

■ Finalmente nos gustaría conocer tu opinión sobre lo que supone la celebración del XXV Aniversario del hospital de Lunsar.

Significa ni más ni menos, que una presencia hospitalaria continúa en un ambiente nada fácil.

bajar mucho, pero también facilita el contacto con muchas más personas durante 25 años; aunque no sea nada más que la presencia física, algo se siembra.

Desde el clima familiar me merece la ocasión y el ambiente, compartir esta alegría con todos los que nos queráis acompañar.

Hermano Miguel Martín Rodrigo